

DISCURSO DEL PRESIDENTE.

ESTIMADOS COMPAÑEROS:



LA Academia Nacional de Medicina ha establecido la interesante solemnidad á que asistimos hoy con el noble intento y elevada mira de congratularse por la supervivencia de una institución que representa los intereses científicos de nuestra patria en el orden médico.

En verdad que la conservación de existencia próspera es un acontecimiento que debe celebrarse, sobre todo si importa beneficios que dan lustre y honra á nuestro país.

Treinta años de existencia regular cuenta nuestra Asamblea, y si bien es cierto que en este lapso de tiempo ha tenido sus vicisitudes, no lo es menos que tiene conquistado ya su derecho á una existencia definida.

Muchos son los beneficios que ella ha alcanzado, pero alguno debe especialmente señalarse por ser el de más valía: su interesante publicación es el comprobante de nuestra literatura patria en Medicina y el medio que ha servido para hacernos conocer en el Extranjero. Están ahí los numerosos cambios que sociedades científicas de gran renombre solicitan y las versiones que de algunos de nuestros trabajos se hacen en otros países. Las solicitudes frecuentes que á cada paso nos vienen para ingresar á nuestro gremio, son elocuente prueba de la estimación que se nos profesa. Si pues, señalo con satisfacción esta conquista como bastante para justificar la solemnidad de hoy, razón me sobra y motivo hay para felicitaros y para esperar que una marcha serena y juiciosa afirmará más y más cada día la vida científica de nuestra Sociedad.

Desde otro punto de vista quiero considerar la solemnidad que celebramos: es ciertamente satisfactorio y verdaderamente útil hacer el inventario de los trabajos realizados durante el año que termina; y á la manera con que las asociaciones industriales hacen su balance al comenzar el nuevo año para medir sus fuerzas y utilizar sus elementos, aprovechando las preciosas enseñanzas de la práctica adquirida, así las Asociaciones científicas, haciendo una revista retrospectiva de sus labores, se estimulan pa-

ra continuarlas y aprovechan la experiencia conquistada para perfeccionarse en el porvenir.

La interesante reseña de nuestro laborioso y entendido primer Secretario, llena satisfactoriamente este fin y os da la oportunidad de recordar los afanes y esfuerzos que durante el año habéis realizado para enriquecer nuestra publicación. Permitidme que en vuestro nombre y en el mío haga público homenaje á su laboriosidad é ilustración.

Antes de abandonar el honroso puesto que durante el año anterior me habéis confiado debo presentaros el activo y pasivo, moral y material de nuestra institución, señalandoos las cuestiones que demandan resolución y que tanto interesan á nuestra prosperidad.

Desde luego en el orden económico y administrativo, me es satisfactorio deciros que nuestra Sociedad ha cubierto sus compromisos y aplicado debidamente los fondos que el Supremo Gobierno le tiene concedidos, sin que tenga que lamentar deudas que pudieran crearle dificultades. Próximamente escuchareis la comprobación de este aserto con el examen de las cuentas que nuestro estimado y honorable Tesorero presenta anualmente. Conviene, sin embargo, pensar en el modo de ampliar nuestros recursos para hacer frente á nuevas necesidades, creadas por el desarrollo natural de la institución.

Las sesiones se han verificado con la mayor regularidad y orden: el mayor número de nuestros colegas han cumplido con el artículo reglamentario relativo á las lecturas, y en muchas de aquellas se han hecho comunicaciones verbales del mayor interés, presentación de enfermos, de piezas anatómicas é instrumentos que importan adelanto y positiva utilidad, se han provocado discusiones interesantes que contribuyeron á ilustrarnos durante el tiempo que nuestro Reglamento señala para las sesiones. No pocas veces se hizo indispensable prorrogar la sesión por la necesidad de tratar asuntos de positivo interés científico.

Como resultado natural de vuestra laboriosidad, nuestra publicación ha contado con el material suficiente para su marcha regular, habiéndose tenido que aumentar el número de páginas en algunos números del periódico; se han publicado las actas de todas las sesiones y se han dado ilustraciones. Aun hay más: tenemos un sobrante científico que casi seguramente nos permitirá dar en el nuevo año á nuestros suscritores, el suplemento que en otros años se les concedía y que fué suprimido por haberse agotado la existencia de trabajos originales.

Han sido sacadas á concurso para el año económico de 1894 á 1895

dos importantes cuestiones, cuya resolución marcará, así lo espero, un positivo adelanto.

Me complazco sobremanera en hacer constar que se deben á vuestros esfuerzos, á la ilustración especial que os caracteriza, á la adhesión singular que teneis á nuestra Sociedad, y á la mesura y cortesía con que os habeis conducido en las discusiones, los brillantes resultados adquiridos y la preciosa cosecha que nos enriquece. Desde que las cuestiones de doctrina han dejado de ser el objetivo de las Asociaciones científicas para dar entrada á las cuestiones de hechos, el aspecto de las sociedades médicas ha cambiado. Nuestra Sociedad, imitando el ejemplo de las de su género en Europa, no se apasiona ya por los discursos pomposos, en los que la dialéctica lucía sus recursos y galas, sino que concede la preferencia al análisis de los hechos clínicos, que interpretados debidamente, conducen á conclusiones y aplicaciones de carácter enteramente práctico. Nótase esta natural y ventajosa evolución en los dictámenes que han producido las comisiones respectivas con motivo de los concursos para optar las plazas vacantes ó á propósito de los premios á las cuestiones cuya resolución propone anualmente la Academia.

Al lado del justo elogio que tributo á vuestra laboriosidad y sentido práctico, debo señalar con pena que ventajosos como han sido los esfuerzos emprendidos, han quedado bien lejos de los que debieran registrarse si, imitando el laudable ejemplo de los socios puntuales y laboriosos, hubiéramos tenido mayor concurrencia á las sesiones, y á este propósito, me permito rogaros que en el porvenir procureis prestar á nuestra Asociación el valioso contingente de la asistencia. Con ella vendrá, á no dudar, la ocasión de relatar y estudiar los hechos prácticos que observeis y la oportunidad de comentarlos y discutirlos ventajosamente, enriqueciendo nuestra literatura para darle la personalidad que tanto necesita.

La concurrencia á las sesiones tiene otra ventaja del mayor interés: el natural adelanto de las Asociaciones exige cambios en su modo de ser, que obligan á modificar las reglas y bases de su constitución. ¡Cuántas veces se ha dificultado este asunto por la exigüidad del número de socios! y ¡cuántas otras los cambios verificados, no condujeron á resultados prácticos por la falta de aquiescencia de los socios ausentes!

Obedeciendo á la necesidad apuntada, en el año que terminó se han verificado modificaciones de gran interés para la vida futura de la Sociedad. Entre las más importantes sin duda, están las que cambian radicalmente la organización de la Secretaría.

La necesidad de la creación de un Secretario General se impuso de tal modo que sin dificultad la idea fué unánimemente aceptada y naturalmente reglamentada. La importancia del nuevo puesto que no dudo encargareis á alguno de nuestros más ilustrados colegas, se hará bien pronto sentir y los beneficios que el buen desempeño que de él haga, justificarán la creación de este interesante y honroso encargo. Confío fundadamente en que empleareis el buen criterio que os caracteriza para hacer una elección acertada y de antemano os doy la enhorabuena por el resultado, pues estoy seguro que está en vuestro espíritu la idea que domina en el mío: que el nuevo Secretario será el eje sobre el cual girará regular y metódicamente nuestra Sociedad. Que os pongais de acuerdo y elijais con tino es mi mayor deseo. Ved que vinculais en el afortunado el porvenir de nuestra institución.

Algunas otras interesantes reformas habeis aprobado sobre las que no debo insistir porque temo cansaros y aun os queda mucho que hacer para que nuestras reglas respondan á nuestro progreso y necesidades; pero conviene proceder con calma y mesura antes de completar la obra que, para ser perfecta, necesita tiempo y mayor experiencia.

Las Asociaciones científicas reclaman trasformaciones para conservar su vida. Es ley de la humanidad el renuevo constante. La vida misma fisiológica, no se conserva sin esta condición: he aquí por qué se hacen necesarios los cambios y el renuevo no sólo en las cosas y las ideas sino aun en los hombres. Obedeciendo á esta ineludible ley, habeis modificado nuestras reglas y dentro de esta exigencia del natural progreso habeis enriquecido y aumentado vuestro personal. Con tres nuevos socios titulares de notorio mérito, habeis reforzado nuestras filas y cuatro correspondientes han venido á llenar algunos vacíos que dejaran los de su género que se han separado de la Sociedad.

La muerte, siempre inclemente, nos arrebató á nuestro muy estimado, erudito é inteligente consocio el Dr. Juan María Rodríguez: esta lamentable pérdida deja un inmenso vacío en nuestros bancos. Vendrá, lo espero y anhelo, la hora de hacer su justo elogio consignando los importantes servicios que hizo con su palabra y escritos á la Asociación. Por ahora me limito á haceros notar que para honrar su memoria se ha colocado ya su retrato en nuestra Sala al lado de los de nuestros ilustres compañeros, de aquellos que combatieron con denuedo y heroicidad en beneficio de la humanidad y de la ciencia. Que me sea permitido en esta ocasión solemne evocar sus nombres ilustres y tributarles un justo homenaje de gratitud, respeto y admiración.

Permitidme que os haga vivir algunos instantes reviviendo á los maestros queridos y colegas ilustrados que han honrado á la Patria, á la ciencia y á nuestra Sociedad, de que han sido fundadores. Excusadme si para no hacer distinciones no hago especial enumeración y me limito á recordaros sus virtudes, excitandoos á tomarles como modelos.

Perdonadme si os he cansado; termino ya haciendo constar para vuestra satisfacción, que habeis cumplido como buenos, que nuestra Sociedad progresa sin cesar y que profundamente agradecido á las innumerables muestras de consideración y estima que me habeis dispensado, sólo puedo corresponder haciendo votos por la prosperidad incesante y progresiva de nuestra Sociedad y la personal de cada uno de vosotros.

Me habeis hecho fácil una tarea naturalmente delicada. Gracias, de nuevo, por vuestra benevolencia. Vuestra simpatía estará siempre en mi memoria y será uno de mis mejores recuerdos.

México, Octubre 1º de 1894.

RAFAEL LAVISTA.

Academia Nacional de Medicina de México.

Socios honorarios, titulares y correspondientes que la forman
el 1º de Octubre de 1894.

I.— Socios Honorarios.

Nombres.	Antigüedad.	Domicilio.
Prof. Alfonso Herrera.....	Enero 10 de 1886	3º del Ciprés, 7.
Dr. Senn N.....	Febrero 6 de 1889.....	Milwaukee, Est. Wisconsin.
„ Koch Roberto.....	Diciembre 10 de 1890 ..	Berlín, Alemania.
„ Gyon.....	Julio 26 de 1893.....	New York.
„ T. Montizambert.....	Idem, ídem de ídem.....	Quebec, Canadá.
„ Watson.....	Idem, ídem de ídem.....	Concordia.
Suma 6.		